



Roma 01.04.2015

stimadísimos Cohermanos,
a todos ustedes lleguen las felicitaciones de Felices Pascuas.

La celebración anual del misterio de la muerte y resurrec-

ción del Señor es fuente de gracia, de luz y de vida nueva. Que así sea para toda nuestra Familia.

Los catecúmenos que recibirán los Sacramentos de la Iniciación cristiana, los fieles que se acercarán al Sacramento de la Penitencia, las Comunidades cristianas que se recogerán en la celebración del Triduo Pascual, se transformen en testimonio vivo de que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida y que en Él hay Salvación.

Pido que cada una de nuestras Comunidades viva la Pascua del 2015 teniendo presente cuanto sigue:

Renovemos nuestra Consagración al Señor. El año de la Vida Consagrada sea, día tras día, tiempo para renacer y convertirnos. También nuestra Familia tiene grande necesidad de renovarse, de ripartire, de reestructurarse, de reposicionarse. Retomemos la reflexión de los Documentos del XVI Capítulo General y sobre el camino que estos nos proponen. Ayuda, también, la Carta de la Dirección General (iSaveriani 80).

Consideremos cuidadosamente las palabras y los ejemplos de nuestro Fundador, de quien estamos celebrando el 150° Aniversario de su nacimiento. Él es modelo del Xaveriano y su santidad es estímulo para ser santos como él fue capaz de llegar a serlo. Nuestra santidad consiste en el apostolado, en la vida común, en la disponibilidad a donarnos completamente para la misión. El ejemplo del Fundador nos ayude a encontrar el camino de la verdadera libertad,

la del corazón, en la cual todo es donado a Cristo. El Fundador fue un discípulo audaz: de esta audacia tiene necesidad toda nuestra Congregación (*iSaveriani* 88).

Recemos por las Iglesias cristianas perseguidas. Es grande el dolor que provoca la persecución continua y feroz contra las comunidades cristianas. Tal persecución es hoy incomprensible, como siempre lo ha sido. ¿Qué humana razón puede explicar una tal violencia? Nuestra misión tiene que ayudar a eliminar las persecuciones y a reconducir a la razón estos horribles e inexplicables hechos.

Recordemos a los jóvenes sin trabajo y a las familias en grave dificultad. Son muchas y muy pesadas las preocupaciones que pesan sobre muchos jóvenes y muchas familias. La falta de trabajo, la desigual distribución de los bienes y el dinero, crean un grave malcontento, que puede volverse peligroso. ¿Qué podemos hacer nosotros? Sólo una sincera sensibilidad y una vida sobria nos permitirán comprender y estar cercanos a todos los que por estas situaciones están sufriendo.

Felices Pascuas a los Laicos Xaverianos, a los Amigos de los Misioneros Xaverianos, a los Beneméritos y a todas nuestras familias de origen: el Señor Resucitado los colme de Gracias.

Felices Pascuas a las Hermanas Xaverianas y a las Religiosas de San José de ChengChow: el resucitado les done salud, satisfacciones apostólicas y muchas vocaciones.

Gracias a todos ustedes, Cohermanos: sanos y enfermos, jóvenes y ancianos, que llevan el anuncio del Señor Resucitado en todo lugar donde están presentes.

¡Felices Pascuas!

P. Luigi Menegazzo SX y Consejo General